

Notas biográficas

María Eugenia Cavazza Porro

Dos inmigrantes italianos, María Porro de Cavazza y el capitán del quinto batallón Edolo de los Alpinos, Alejandro Cavazza, decidieron ver amaneceres en el nuevo mundo después de sufrir los embates de la segunda guerra mundial, y así, escogieron a la pequeña Venecia como su segundo hogar. En Caracas el día veintiséis de enero de 1956, crece la familia, María Eugenia alias Genny, nace en la Clínica Santa Ana, parroquia San José de Caracas, mostrando desde su nacimiento visos de una personalidad inquieta y curiosa. Pasan dos años y sus padres, en vista de las circunstancias políticas del país y la inminente caída del general Marcos Pérez Jiménez, deciden enviarla a Italia hasta que se establezca la situación.

Más tarde se inicia la democracia en Venezuela y María Eugenia comienza sus estudios en el Colegio Mater Salvatoris de Caracas, en el cual concluye la primaria y secundaria bajo la disciplina de las monjas de la Compañía de Jesús y un ambiente cristiano que le muestra los caminos de la vocación de servicio y el amor universal.

Una mañana hermosa donde el Ávila reconfortaba a los caraqueños, empezó su espíritu de investigadora a manifestarse con mayor fuerza. Era la clase de Biología donde se hablaba de la molécula maravillosa denominada ácido desoxirribonucleico (ADN) y sin mucho esfuerzo entendió que su camino sería la investigación particularmente estaría orientada hacia la genética. En sus días de colegio no sólo se dedicaba a estudiar; su otra gran pasión era pasar horas en una piscina entrenando para los campeonatos nacionales de natación y posteriormente fue miembro fundadora del primer equipo femenino de Water Polo, portando el emblema del Club Puerto Azul y luego de la Universidad Central de Venezuela, al iniciar sus estudios en la Escuela de Biología de la Facultad de Ciencias en 1975.

En la Facultad de Ciencias fue en reiteradas ocasiones delegado estudiantil ante el Consejo de Escuela e impulsó las actividades extracurriculares, fundando, junto a otros compañeros de Biología y Química, el primer centro excursionista de la Escuela de Biología llamado CECOBIO, grupo que aún tiene vigencia y realiza múltiples actividades conservacionistas. Llega el momento de decidir el tema de su tesis de grado y con agrado acepta la proposición del Dr. Vidal Rodríguez-Lemoine de trabajar en genética bacteriana. De esta forma se consolida su mística de trabajo

en la investigación en genética molecular y recibe de su tutor un gran cúmulo de conocimientos a nivel profesional y personal.

En una recluta del grupo de Microbiología del Instituto de



Biología Experimental, se inscribe en 1979 como miembro estudiante en la Sociedad Venezolana de Microbiología (SVM). Ha ocupado los cargos de vocal en la junta directiva del Capítulo Metropolitano y secretaria general en la Junta Directiva Nacional (2000-2002).

En 1981 recibe su título de Licenciado en Biología, ocupando el cuarto puesto entre cincuenta graduandos y teniendo el honor de ser elegida por sus compañeros de facultad como vocero del discurso de graduación, en el cual expone sus inquietudes sobre el perfil del egresado en Ciencias y su papel en una sociedad que apenas empieza a entender el significado de tener investigadores en un país joven y con gran potencial de desarrollo. Ese mismo año recibe una proposición laboral como investigador en la Sección de Investigación de Enfermedades Entéricas de la

Infancia en el Instituto de Biomedicina, donde se especializa en el estudio de *Escherichia coli* enterotoxigénica desde el punto de vista molecular y participa en las primeras etapas de la prueba de campo para el desarrollo de una vacuna contra Rotavirus, hasta que en 1989 opta por una beca del CONICIT para realizar sus estudios de cuarto nivel. A pesar de recibir varias ofertas de universidades extranjeras decide emprender su doctorado en la Universidad Central de Venezuela y obtiene su título de Doctor en Ciencias, Mención Biología Celular. Su tesis doctoral dirigida por su maestro Rodríguez-Lemoine y titulada: "Producción de sustancias tipo antibiótico y su papel en la patogenicidad de *E. coli* asociada en casos de diarrea aguda infantil", recibe mención honorífica y derecho a publicación en 1993. Consolida su estadía en el Servicio Autónomo Instituto de Biomedicina Dr. Jacinto Convit como investigador jefe del Laboratorio de Histoquímica cuyo equipo de trabajo traspasa las fronteras de esa institución, colaborando con investigaciones y docencia en el área de microbiología molecular en diferentes universidades del país e institutos internacionales de investigación. Su carrera profesional se

refleja en las 71 publicaciones nacionales e internacionales, coautora de 2 libros, 150 comunicaciones en eventos científicos y 8 premios al mejor trabajo científico en congresos nacionales.

En los últimos años se ha comprometido en el estudio de *Helicobacter pylori* en enfermedades gastroduodenales y en el Virus del Papiloma Humano, con un convencimiento de que la investigación en estos microorganismos debe ir acompañada de un equipo transdisciplinario y un esfuerzo en el establecimiento de programas de prevención, particularmente orientados a niños y jóvenes. Más recientemente su interés está enfocado en la producción de productos biológicos concretamente para el diagnóstico de micosis, diarreas agudas y otras enfermedades gastroduodenales y leishmaniasis; visionando una planta de producción en la institución que reúna las fortalezas científicas y tecnológicas.

María Eugenia reitera su compromiso con la nación que le ha permitido desarrollarse como ser humano íntegro. Sus ojos azules como el mar Caribe dejan en el aire su convencimiento de que Venezuela es su presente...

María Isabel Urrestarazu
miurrest@gmail.com